

Patricio Manns habla sobre su nueva novela, El Memorial de la Noche:

"La historia de Chile es un reguero de sangre"

● El escritor radicado en Francia presenta hoy, en la Biblioteca Nacional, un relato histórico sobre la matanza de indígenas del Alto Bío Bío, ocurrida en 1934, a manos de la Policía Montada de La Frontera.

Aquí ha muerto gente tanto por un pulso de los cerros como por una puñalada de tierra. Cuando se ama la tierra, se ama lo que la ilumina y lo que la oscurece. Se ama lo que la riega. Uno es perfectamente capaz de morir para que el arroyo más pequeño siga su viejo curso, para que la hojarasca alimentada que ese volcán por los cerros se pueda un beneficio del bosque, repita su caída día con día, siglo con siglo. Es por lo amado que se muere con la sonrisa a flor de boca", dice el lonko Ángel Mamuczak, la voz narrativa principal de la nueva novela de Patricio Manns, El Memorial de la Noche. Una narración que entrecruza ficción y realidad, para rescatar un episodio desconocido de nuestra

historia: la matanza de indígenas del Alto Bío Bío ocurrida en 1934, a manos de la Policía Montada de La Frontera y de los colonos terratenientes.

La novela fue publicada por Editorial Sudamericana en su colección Claves de Chile y viene a completar una trilogía iniciada por Manns con *Actas de Mariña* (sobre un enfrentamiento de peones del salitre con el Ejército) y *La Revolución de la Tacuá* (una insurrección de la marinería de guerra del año '31). "He reunido tres episodios de la lucha obrera chilena, poco después de la matanza de Santa María de Iquique, en que el pueblo toma por primera vez las armas para defenderse", sostiene el escritor radicado en Francia.

El tercer hecho es la matanza de Ranquil, que Manns reproduce en los recuerdos de un lonko, arquetipo de los caciques sobrevivientes que entrevistó en el '72. "Durante dos meses reconocí la región suelta. Me contaron cómo se habían organizado, cómo habían resistido y lo que pasó, porque duró meses y fue de una crueldad inhumana".

Indígenas decapitados, cuyos cuerpos eran clavados en los cerros de las reducciones, mapuches, cholichanos y aymaras en masa, fueron los procedimientos para desplazar a los mapuches de sus terrenos y entregárselos a los colonos extranjeros.

"Buen matando de a poco también y sumando tierras a las tierras que los sucesivos gobiernos les iban otorgando. Tuvieron carabinas. Sus armas eran las culebrinas, las enfermedades que no conocíamos, la filaria y los Juagados de Indios (...) Venían de Alemania, de Francia, de Italia, de Yugoslavia, del Líbano, así como seres viajeros de España", narra el lonko de *Memorial de la Noche*.

LA OTRA HISTORIA

En Ranquil, los indígenas se organizaron y defendieron sus "reducciones" con el apoyo de un hombre blanco nacido en Lonquimay, que estudió historia en el Pedagógico de Santiago y volvió al sur para colaborar con los mapuches. José Leiva Tapia, en quien Manns centra su novela.

"Fue un idealista, en lugar de ser poeta se dedicó a la situación social", cuenta y aclara que "ésta es una ficción, no es su biografía, pero se ceba a las informaciones que tengo". Leiva Tapia se hizo uno más de la comunidad indígena, casándose con una muchacha de la etnia. Trató de conseguir apoyo en Santiago, para hallar una salida justa al problema originado por la Ley de Colonización Agraria, que benefició a los extranjeros por sobre los campesinos criollos y los mapuches. Pero no fue escuchado.

"Al principio la crueldad no era necesaria", indica Manns, "porque le daban aguijón a los indios, los postraban por los juagados y los quitaban la tierra con un papel. Pero cuando se dan cuenta de que los mapuches se organizan, el gobierno -encabezado por Arturo Alessandri Palma- le da carta blanca a los terratenientes, que empiezan a matarlos y los sitúan en la cordillera". Entonces, los indígenas bajan a la ciudad y asaltan las pulperías, lo que



● "La Pacificación de la Araucanía fue un genocidio. Enviaron un ejército profesional contra gente desarmada. En esa época mataron unos 500 mil indígenas, para darles la tierra a los extranjeros", asegura Manns.

precipita el enfrentamiento final.

«¿Cuántos indígenas murieron en Ranquil?»

"Fue una matanza secreta. Nunca se sabió la cantidad de mapuches muertos. El senador Praderes elevó un informe que está en la biblioteca del Congreso, pero él no tuvo acceso a la zona, porque se encontraba cercada. Él estaba en Temuco cuando llegaron los últimos 37 indios sobrevivientes. Se pasó semanas investigando para saber lo que había sucedido.

«¿Y ese informe no tuvo repercusiones?»

"Nunca ha habido justicia

ni se ha investigado este episodio, como muchos otros sucesos enormes que no figuran en la historia o que se esconden en colecciones.

«Como la llamada Pacificación de la Araucanía...»

"Eso fue un genocidio. Enviaron un ejército profesional contra gente desarmada y mal alimentada. En esa época murieron unos 500 mil indígenas, para darles la tierra a los extranjeros. Y en el norte, el salitre también se lo codiciaban a otros. Este país ha sido saqueado hasta la sociedad.

«¿Cree que habría que

Compromisos y temores

Patricio Manns no renuncia a sus convicciones, aunque nada contra corriente. "Escribir es un compromiso con el hombre. Soy el más solitario de los narradores chilenos actuales. Hago novelas épicas, nuevo masas y no un solo personaje hablando de su problema individual de pequeño burgués", declara.

El autor de *El Corazón a Contraluz* está decepcionado de la nueva novela chilena. "Han confundido la tarea del escritor -sostiene-, transformaron la literatura en Coca Cola light. Ese solloquio de 'ella fumaba frente al televisor con las piernas cruzadas sobre el diván' no tiene importancia cuando en Latinoamérica hay hambre, dolor e injusticia".

En su estadía en el país, ha visto la "lagas del jaguar, como la pobreza en el sur y la atunción de Pinochet al senado. Aquí no ha cambiado nada. El Congreso se llenó de milicos ex-juntistas. Esta pesadilla parece interminable. Ha sido tejida a lo Kafka. Aparecen detenidos desaparecidos en Dignidad y son incapaces de echar a patadas a todos esos tipos, abrir los túneles y revisar las fosas. Aquí hay un temor terrible a Pinochet. Chile se ha vuelto cobarde".

"La historia la han hecho los terratenientes, como Enríquez. Campos Menéndez, que fue embajador de Pinochet en España, es historiador del sur. Qué va a contar sino desde un perspectiva de clase. Una vez le propuse a la editorial Quimantú escribir una historia complementaria. Hacer 40 tomos para contraponerlos a los de Fenech. Ahí estarían las matanzas mineras, indígenas y toda una serie de masacres que hay que estudiar a fondo. La historia de Chile es un reguero de sangre.

Andrés Gómez B.

"La historia de Chile es un reguero de sangre" [entrevista] [artículo]: Andrés Gómez B.

AUTORÍA

Autor secundario:Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La historia de Chile es un reguero de sangre" [entrevista] [artículo] : Andrés Gómez B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile